



El presidente de la CEOE, Juan Rosell, minutos antes de explicar, ayer, los motivos de la ruptura con los sindicatos en la negociación del convenio colectivo. / GONZALO ARROYO

# Zapatero no logra imponer la reforma

- CEOE y sindicatos rompen la negociación de los convenios pese a intervenir el presidente
- UGT y CCOO achacan el fiasco a «la rebelión interna» contra Rosell tras las elecciones

Viene de primera página

Un día antes de que expirara el enésimo plazo dado por el Gobierno para que las partes sellaran el acuerdo, el diálogo se quebró «a la espera de que surja otro momento oportuno», aseguró Rosell. De momento, el trabajo pasa a manos del Ejecutivo, que hoy verá en Consejo de Ministros un primer informe sobre la reforma y aprobará el texto definitivo el próximo día 10. Fuentes del Gobierno admitieron ayer su «descontento» por la ruptura de las negociaciones. Rodríguez Zapatero, en la línea de las declaraciones realizadas por el ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, reiteró que la base para su proyecto de reforma será el casi principio de acuerdo que habían alcanzado patronal y sindicatos antes de las elecciones municipales y autonómicas.

De hecho, también preguntó a la CEOE por qué se había comprometido a enviar a los sindicatos un nuevo documento el 20 de mayo y no lo hizo hasta el 23, un día después de los comicios que perdió el PSOE. Ese texto incluía el cambio de rum-

bo que dio finalmente al traste con un pacto que sindicatos y Gobierno daban prácticamente por hecho.

«El 22-M no entorpeció la negociación ni a favor ni en contra», respondió después en rueda de prensa Juan Rosell. Pero no fue su único desmentido de la tarde. Negó igualmente que la CEOE hubiera variado un ápice en «las líneas maestras» de una agenda empresarial «clarísima». Y rechazó que el lunes pasado sindicatos y patronal hubieran estado tan cerca de firmar como para llamar al ministro de Trabajo y darle la buena noticia. Así lo había contado el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, que había situado a sólo «un cuarto de hora» de distancia el final feliz del proceso.

La última negociación fue para las disensiones internas que causaron el endurecimiento de la postura empresarial. «El de CEIM [la patronal madrileña] fue uno más de los 59 documentos y 600 páginas de recomendaciones que nos remitieron las organizaciones en los últimos meses», minimizó. Tras hacer

un canto a la democracia interna, Rosell reveló que no cree en la «unanimidad absoluta» sino en los «máximos consensos».

Pero lo cierto es que, como explicaron ayer Méndez y Toxo, el pasado lunes la CEOE devolvió a la mesa de negociación dos asuntos que habían desaparecido en el proceso precedente: que el convenio colectivo decaiga al caducar y mientras no se renueve, y la exclusión del convenio tanto del personal directivo como de los empleados en microempresas de menos de seis trabajadores.

Además, Cándido Méndez acusó a la patronal de intentar ganar tiempo desesperadamente «para no tomar una decisión», introduciendo un punto nuevo en la agenda, la reforma de las mutuas y el control del absentismo, y retrasando su junta directiva hasta después de las elecciones. Fernández Toxo aventuró que la victoria del PP el 22-M «animó» a los sectores empresariales más duros a «extremar» sus exigencias.

Entre ellos, el Consejo Empresarial de la Competitividad, integrado

por las 14 principales empresas del país y la cúpula del Instituto de Empresa Familiar, que reclamó en abril a Rosell que no firmara ninguna reforma con los sindicatos que no fuera «profunda y de calado». Una petición que ayer reiteraron porque creen que servirá como «elemento dinamizador» de la economía española, informa Carlos Segovia.

En la misma dirección intervino también el presidente del PP, Ma-

nuel Leizaola, para explicar la ruptura del diálogo. Toxo también aludió a las condiciones del rescate a Portugal, que la patronal puso encima de la mesa el pasado lunes. Rosell volvió a negarlo, pero matizó después que se trata de un documento «importante» porque al resto de los países de la UE, incluida España, «des van a decir cosas parecidas».

Para explicar las causas directas del fracaso, la CEOE recurrió a la metáfora «la música fue muy buena, los problemas surgieron al ponerle la letra». Pero también admitió que su planteamiento era «egoísta»: «Nosotros teníamos poco que ofrecer y a los sindicatos les pedíamos que asumieran postulados nuevos y diferentes», explicó Rosell. Por el contrario, Méndez y Toxo le reprocharon que, tras haber situado la reforma de las mutuas como el punto central de las negociaciones, a cambio de olvidar la ultraactividad y la exclusión de directivos y autónomos del convenio, diera marcha atrás. Toxo anunció que ahora ya no hay pacto de mutuas sin acuerdo global.

## El Consejo de Ministros examina hoy la propuesta del Ministerio de Trabajo

riano Rajoy, quien llegó a requerir a los empresarios que firmaran sólo una reforma «razonable» para no «hipotecar» en el caso de que gane las próximas elecciones generales. Méndez habló ayer de «presión medioambiental y miedo escé-